

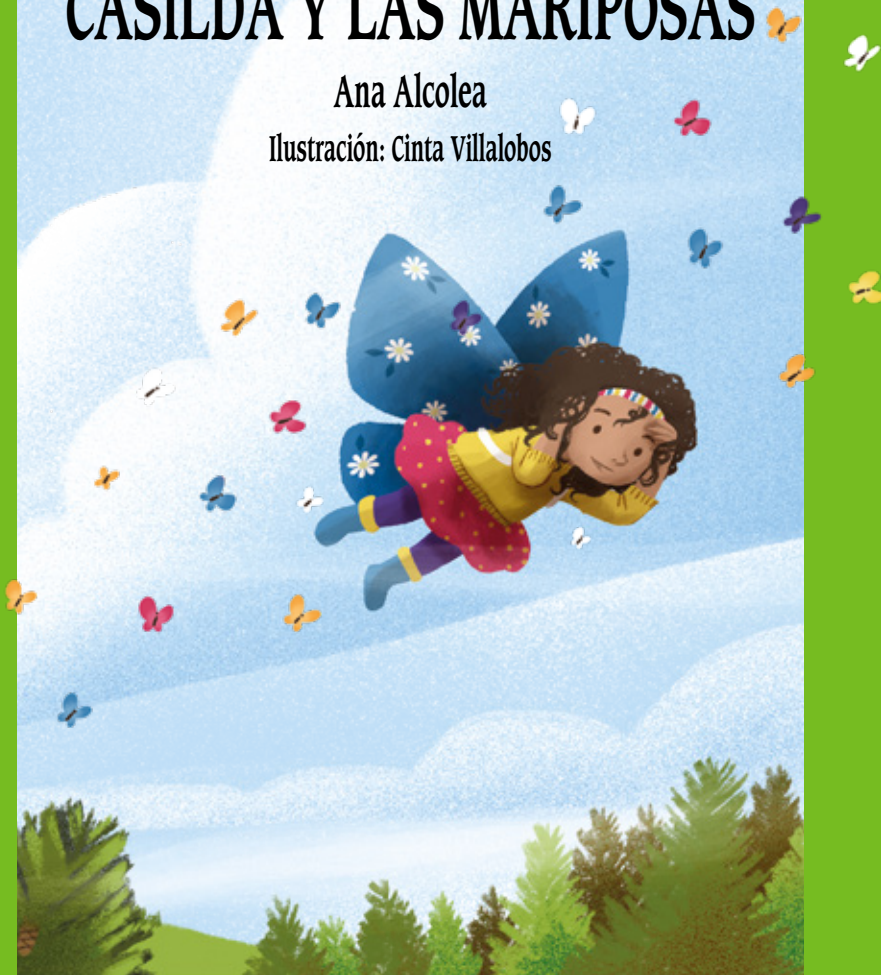


E L D U E N D E V E R D E

CASILDA Y LAS MARIPOSAS

Ana Alcolea

Ilustración: Cinta Villalobos



ANAYA



EL DUENDE VERDE

ANAYA

*Para la explotación en el aula de este libro,
existe un material con sugerencias didácticas y
actividades que está a disposición del profesorado
en nuestra web.*

© Del texto: Ana Alcolea, 2021

© De las ilustraciones: Cinta Villalobos, 2021

© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2021
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.com

e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

1.ª edición, febrero 2021

Diseño: Taller Universo

ISBN: 978-84-698-8569-7

Depósito legal: M-30890-2020

Impreso en España - Printed in Spain



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADO

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



EL DUENDE VERDE

Ana Alcolea

CASILDA Y LAS MARIPOSAS

Ilustración: Cinta Villalobos

Q U E R I D O L E C T O R

Tienes en tus manos una varita mágica.

¿Quieres saber por qué? Pues es muy fácil: vas a abrir el libro y te vas a encontrar con un montón de palabras y de ilustraciones y te vas a sumergir dentro de la historia.

¿Que dices que solo nos podemos sumergir en el mar, el río o la piscina? Pues yo te digo que de eso nada, monada. Que nos sumergimos en los libros y nos ponemos a nadar con las palabras. Cogemos una, otra, bailamos de su mano, saltamos con ellas como si fueran una comba y, juntos, las palabras y nosotros, vamos formando una historia. Y si, además, las palabras van acompañadas de dibujos tan chulos como los que te vas

a encontrar en estas páginas,
mejor que mejor.

A mí me gusta mucho Casilda,
¿sabes por qué? Porque no se
cree todo lo que le dicen.
Porque no le gusta todo lo que
ve a su alrededor y porque
piensa que hay cosas que se
pueden cambiar. También porque
sabe que a las flores y a las
mariposas hay que cuidarlas.
¿Y sabes por qué? Pues muy
fácil: porque si las cuidamos
a ellas, estamos cuidando al
mundo entero.

Así que no te olvides de
hacer magia con las palabras
de este libro y con todas las
demás que te vayas encontrando
cada día.

¡Suerte y un abrazo!

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Ana', written in a cursive style with a long horizontal stroke at the bottom.

Para Sonia



1

A CASILDA LE gustan las mariposas. Las pequeñas, las grandes, las blancas, las amarillas, las rojas y las negras, todas. Pero sus preferidas son las azules. Pequeñas y de un azul tan claro que, si las miras desde abajo cuando vuelan, parecen blancas. A Casilda le gusta observarlas cuando está sentada en el banco que hizo su abuelo con un viejo tronco de abeto. Observa su vuelo ligero, su quietud aparente cuando se posan sobre las flores para absorber su néctar, que se convierte en su alimento, en su fuente de energía para seguir meciéndose en el aire.

«El aire es la cuna de las mariposas», piensa Casilda. A ella a veces también le gustaría ser mariposa. Otras veces no, porque sabe que las mariposas antes de serlo fueron orugas, y ella no quiere ser una oruga, o sea, un gusano.

—Pues yo no entiendo cómo un gusano se puede convertir en mariposa.

Le dijo Casilda un día a su abuelo, mientras observaban los dos un metro cuadrado de tierra en la que crecían veinte tipos distintos de hierbas, cinco clases de flores de cinco diferentes colores, y en la que vivían treinta y siete especies de insectos, dos ratones y un tejón. Lo del tejón lo supuso el abuelo por el tamaño de uno de los agujeros excavados en el suelo.

—Hay cosas en el mundo que no entiende nadie. La naturaleza es sabia
—le contestó el abuelo.

—Y mágica.

—Yo no diría tanto. Todo está sujeto a leyes que dicta la propia naturaleza y que estudiarás en su día.

—¿En el día de quién?

—En su día.

—¿De quién? —insistió Casilda.



—¿Cómo que de quién?

—Que de quién será ese día.

—Tuyo, será tuyo. Todos los días son tuyos.

—Como has dicho que lo estudiaré «en su día», no sabía de quién sería ese día.

El abuelo se echó a reír ante el comentario de su nieta.

—«En su día» quiere decir «en el futuro», cuando seas mayor.

—Ya. Pero yo no quiero ser mayor.

—¿Y eso por qué?



—Porque cuando sea mayor tú ya no me contarás historias, ni pasaremos horas mirando un pedazo de tierra con veinte plantas, cinco tipos de flores, treinta y siete especies de insectos, dos ratones y un tejón.

El abuelo la miró con una sombra de melancolía antes de contestarle.

—Lo del tejón no lo sabemos con seguridad. A lo mejor el agujero es de una madriguera antigua. O tal vez vive ahí dentro una familia entera de tejones.



—¿No saldrá a saludarnos?

—No.

—Pues vaya.

—Ya, ya.

—Vaya.

—Ya, ya.

—Pareces el eco, que repite el final de las palabras.

—Ya.

Y Casilda y el abuelo se echaron a reír, lo que espantó a la mariposa, que se había posado sobre una flor amarilla unos segundos antes.

—¿Sabes cómo se llama esta flor?
—le preguntó el abuelo.

—Flor amarilla.

—Hay muchas flores amarillas. Hay que distinguirlas. Se llama «ranúnculo».

—¿Ranúnculo? —Casilda se tapó la boca al decirlo—. No me gusta ese nombre. Parece que dice «culo de rana», pero al revés.

—Es una palabra en latín.



Í N D I C E

Capítulo 1	9
Capítulo 2	29
Capítulo 3	37
Capítulo 4	47



EL DUENDE VERDE

A Casilda le gustan las mariposas, pero no termina de entender cómo es posible que una oruga se transforme en un ser tan bonito. Cree que debe haber algo de magia en esa transformación. Su abuelo le explicará que la naturaleza tiene ciclos y cambios así de maravillosos e increíbles.

Edad recomendada
para este libro:
A partir de 6 años

ISBN 978-84-698-8569-7



www.anayainfantilyjuvenil.com

1571226

ANAYA